

FUNDACIÓN SARABASTALL. AÑO 2012.

SARABASTALL

www.sarabastall.es

ANUARIO DE ACTIVIDADES

Valle Basha
Hushé
Conferencias
Exposiciones
Viaje solidario
Colaboradores

Basha
un nuevo proyecto 



6 Acciones de seguimiento en Hushé



11 Descripción del valle del río Basha



12 Acciones llevadas a cabo en Basha

SUMARIO Fundación SARABASTALL 2012



FUNDACIÓN SARABASTALL

- 3 Historia y presente

PROYECTOS 2012

- 5 **Acciones concretas** desarrolladas por la Fundación Sarabastall en materia de cooperación en el año 2012.
- 6 Acciones de **seguimiento** en Hushé.
- 11 Inicio de un nuevo **proyecto** de cooperación en el valle del río Basha:
Descripción del lugar.
- 12 Inicio de un nuevo proyecto de cooperación en el valle del río Basha:
Acciones llevadas a cabo.

VIAJES DE AGOSTO 2012

- 15 Dos momentos, dos vuelos, dos aventuras.
- 18 Hushé, conociendo un proyecto.
- 24 Hushé en el corazón.
- 26 Rumbo al valle del río Basha.

DIVULGANDO SOLIDARIDAD

- 40 Conferencias de divulgación.

AGRADECIMIENTOS

- 43 Gracias a las entidades y empresas colaboradoras con Sarabastall.



18 Hushé, conociendo un Proyecto



26 Rumbo al valle del río Basha

FUNDACIÓN SARABASTALL

HISTORIA Y PRESENTE

La Fundación Sarabastall se constituye el día 28 de junio de 2011. Su historia venía de lejos, de muchos años de trabajo solidario y del desarrollo de proyectos de cooperación, desde la Asociación Sarabastall. Para una mayor eficacia y organización de las actividades, se decidió trabajar bajo dos marcos distintos, por un lado la Asociación que continúa con las actividades culturales, campamento y de animación; y por otro lado, la Fundación que se dedica al cumplimiento de los objetivos en materia de cooperación al desarrollo.

Si la historia de la Fundación viene de lejos, su futuro es una ventana abierta al mundo, con un horizonte amplio, y con la mirada puesta en aquellos rincones de la tierra en los que la vida es más difícil que la nuestra.

Nació con un objetivo claro:

Desarrollar proyectos de cooperación atendiendo las necesidades básicas de la población a la que se dirigen, fomentando modelos de desarrollo sostenible, mejorando la educación, la alimentación a través de la agricultura, la salud y la gestión medioambiental de los recursos endógenos.

Como fórmulas para financiar los proyectos, la Fundación se basa en la búsqueda de subvenciones y ayudas oficiales, la captación de empresas y entidades como benefactores, la organización de actividades con el fin de recaudar fondos, y la aportación de socios colaboradores.

Está dirigida por un patronato formado por 11 patronos, entre los que hay miembros de Sarabastall, y personas que por su valía y talante pueden velar por el buen cumplimiento de los objetivos, y la honestidad de todas las acciones llevadas a cabo.

A LO LARGO DEL AÑO 2012, EL PATRONATO DE LA FUNDACIÓN SE HA REUNIDO EN DIFERENTES OCASIONES:

El viernes 20 de enero en Caspe. Primera reunión para preparar la puesta en marcha del Plan de Actuación aprobado en el mes de diciembre del año 2011.

El 28 de enero en Lierta, Huesca. Reunión en la que se programó el desarrollo del Plan de Actuación y se fijaron los objetivos y acciones concretas para llevar a cabo a lo largo de todo el año 2012.

El día 9 de marzo en Caspe.

El día 13 de abril en Caspe. En este momento se comienzan a diseñar los grupos de trabajo que viajarán durante el verano a los distintos proyectos de cooperación, y además, se programa un viaje solidario, que se ofrecerá a personas que deseen conocer el proyecto llevado a cabo en Hushé.

9 de mayo, reunión del patronato en Madrid. Planificación de actuaciones y viaje del verano.

El día 8 de julio en Zaragoza en el Hospital MAZ, reunión del equipo que viaja a Pakistán.

Día 7 de octubre de 2012, de nuevo en Zaragoza en el Hospital MAZ, reunión del patronato para evaluar estado de los nuevos proyectos abiertos, y para compartir la experiencia vivida durante el mes de agosto con los cooperantes desplazados a Pakistán.

A LO LARGO DE TODO EL AÑO 2012 LA FUNDACIÓN SARABASTALL HA OBTENIDO LA FINANCIACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LOS PROYECTOS DE COOPERACIÓN GRACIAS A:

La aportación que bien de forma mensual, trimestral o anual, han realizado sus 120 socios colaboradores. A lo largo del año 2012 el número de socios se incrementó notablemente, lo que nos hace sentir muy satisfechos, dado que los momentos que estamos viviendo son complicados, y aún así la solidaridad se mantiene viva.

LA FUNDACIÓN EL LARGUERO. Por segunda vez, esta entidad suma su compromiso con la Fundación Sarabastall. Una cantidad de dinero que se destina para becas de estudios en la aldea de Hushé. Gracias a esta aportación más de 30 niños y niñas están continuando sus estudios.

Subvención de la **Diputación Provincial de Zaragoza** a través de las Ayudas a Cooperación.

Colaboración de **SolidARAN**, entidad que desde Sallardú en el Valle de Arán, sumaron su solidaridad con Sarabastall a través de una aportación económica, y también con la donación de ropa de abrigo especial para zonas de montaña.

El **CEIP Vicente Ferrer de Valderrobres**, que por segunda vez dedicó su semana solidaria a Sarabastall, y aportaron lo recaudado en un mercadillo organizado y dirigido por los propios chicos y chicas del colegio.

Aportación del personal de la **MAZ de Zaragoza**, que a través de huchas en el propio hospital aportaron financiación para la adquisición de medicamentos en los proyectos realizados en este mismo año.

Participación del **Club de Montaña la Galocha de Muel**. A través de la proyección que se realizó y con un chocolate solidario. Todo ello lo relatamos en una reseña.

Se suma con una aportación importante a la Fundación Sarabastall **SOLER&PALAU GROUP**, una gran empresa líder en el sector de la ventilación.

Continúa la generosidad de **Teaming Zaragoza**, “Grupo Bienvenida”, formado por empleados de CAI. Mensualmente este grupo de trabajadores aportan un euro de su nómina para proyectos de cooperación, entre ellos los de la Fundación Sarabastall.

La expedición valenciana **Karakorum Discovering 2012**, que en el mes de julio estuvo en el Laila Peak, también sumó su aportación de material escolar y dental para la aldea de Hushé.

Aportación de material de higiene bucal por parte del **SEPA, Sociedad Española de Periodoncia y Osteointegración**.

A todos ¡¡gracias!! En nombre de Sarabastall, pero sobre todo en nombre de todas aquellas personas, niños y niñas, que han sido los beneficiarios de vuestra generosidad.



1

1. Puesto en el mercado medieval de Caspe. 2. Cuadernos de viaje con el diseño de Kukuxumusu. 3-5. Calendarios “Miradas 2013” impresos por Xerox.



ACTIVIDADES DE CAPTACIÓN DE FONDOS ORGANIZADAS POR LA PROPIA FUNDACIÓN SARABASTALL:

Mercadillo solidario en Maella. Aprovechando la celebración de las Ferias de Maella, los días 6 y 8 de diciembre, se instaló en Maella en el Pabellón Municipal, lugar en el que se desarrollaban actividades infantiles, un mercadillo solidario con el que recaudar fondos para la Fundación. En este mercadillo se pusieron a la venta prendas deportivas donadas por la firma Adidas, y mochilas y cuadernos de viaje. Una actividad muy interesante ya que damos a conocer el trabajo realizado, al tiempo que recaudamos fondos. Agradecer de forma muy especial al Ayuntamiento de Maella que nos permite instalarnos allí, y aprovechar el desarrollo de las actividades festivas con un fin solidario.

Puesto en el mercado medieval de Caspe. Durante las fiestas medievales que se celebran en Caspe, y gracias a la participación de Sarabastall, se instaló un puesto en el mercado medieval, en el que se ofrecieron cuadernos de viaje con la imagen del proyecto de Hushé, productos artesanales y artesanía pakistani. Otro momento que nos permite incrementar los ingresos para el desarrollo de proyectos.

Venta de calendarios. A través de la colaboración de la empresa XEROX, que nos regaló el calendario “MIRADAS” y así, en torno a las fechas de Navidad pusimos a la venta ejemplares de este calendario de sobremesa que también ha contribuido a seguir sumando financiación.

A las entidades, empresas y particulares que apoyan y aportan materiales ¡gracias! A los particulares que se acercan y colaboran con nosotros ¡¡gracias!!

PROYECTOS 2012

ACCIONES CONCRETAS DESARROLLADAS POR LA FUNDACIÓN SARABASTALL EN MATERIA DE COOPERACIÓN EN EL AÑO 2012

Si bien, es difícil resumir en un texto breve las acciones llevadas a cabo en materia de cooperación por la Fundación Sarabastall, dado que las experiencias siempre son intensas, vamos a intentarlo.

Este, ha sido el primer año en el que la Fundación ha trabajado como tal, de tal forma que un objetivo importante ha sido diferenciar bien las actividades, por un lado las propias de la Asociación que ocupan una

parte de este anuario, y por otro las de la Fundación que relataremos a continuación.

Las acciones concretas se han centrado en dos proyectos:

1. Por un lado seguimiento, evaluación y continuación del proyecto de cooperación "Hushé", en Pakistán.
2. Por otro lado inicio de un nuevo proyecto en el valle del río Basha, también en Pakistán.

1. Foto de despedida con los protagonistas del Proyecto Hushé a las puertas del Refugio Hushé. 2. Con los nuevos colaboradores en el valle del Basha.



j.gracia@hunzanet.es
www.hunzanet.es

HUNZA
Servicios y
Proyectos
José Miguel Gracia Viver

C/. Concepción Gimeno Gil, 3
44600 ALCANIZ (Teruel)
Tfno. 978 99 18 00
Móvil 626 35 59 56



1

ACCIONES DE SEGUIMIENTO EN HUSHÉ

Este proyecto se inició en el año 2001, y desde entonces nos ocupó durante más de diez años de trabajo continuado. En todo este tiempo se alcanzaron los objetivos programados y se llevaron a cabo las acciones concretas, cerrándose con la construcción del un Refugio-Hotel en la aldea de Hushé. Para Sarabastall el proyecto se completó, si bien existe una vinculación y un compromiso relacionado con la puesta en marcha del Refugio, y además han surgido nuevas propuestas para trabajar y seguir investigando aspectos relacionados con la salud en la zona, y con la tarea de favorecer la formación de los más jóvenes. Algunas de estas propuestas llegan desde entidades o particulares que desean colaborar en la zona, y a través de la Fundación pueden desarrollar sus inquietudes. Ese es el camino para que el valle siga mejorando, especialmente las condiciones de vida de sus habitantes.

Existe también la propuesta desde la Fundación de programar viajes solidarios que permitan acercarse, descubrir el valle de Hushé y conocer “in situ” como ha sido el desarrollo del proyecto de cooperación.

Con estas premisas las acciones que se han llevado a cabo en el valle de Hushé han sido:

1. VIAJE SOLIDARIO.

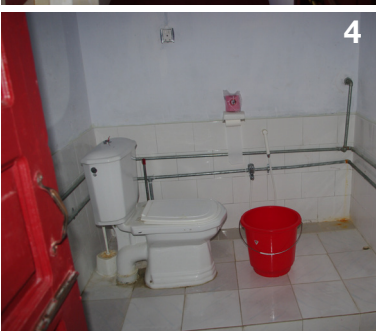
Realizado en el mes de agosto, y en el que han participado tres miembros de Sarabastall. El viaje permitió llevar a cabo tareas de seguimiento en relación con el proyecto.



2



3



4



5

2. SEGUIMIENTO Y ANÁLISIS DEL FUNCIONAMIENTO DEL REFUGIO HUSHÉ.

Se realizó durante el mes de agosto. Se constató que cada año aumenta el número de usuarios de este servicio, esto supone, que comienza a generar beneficios para invertir en educación y sanidad. Cuatro personas tienen un puesto de trabajo temporal. Las instalaciones se mantienen en perfecto estado, limpias y bien cuidadas por un equipo de trabajadores que atienden con dedicación a los turistas. Quedan algunos problemas por resolver relacionados con el suministro eléctrico y de agua en algunas horas del día. Lo más satisfactorio es la opinión positiva de los clientes.

3. REPARTO DE PRENDAS DE ABRIGO DONADAS POR SolidARAN.

SolidARAN, es una iniciativa solidaria ubicada en Sarladú, en el valle de Arán. Realizan acciones de ayuda con Nepal y Pakistán, encauzando sus donaciones a programas puestos en marcha en esos países.

Esta entidad, además de colaborar económicamente en el proyecto, puso a disposición de Sarabastall, una gran cantidad de prendas de abrigo recogidas entre las empresas que operan en las pistas de esquí de la zona del Valle de Arán, con el fin de que fueran entregadas en Pakistán en el transcurso de nuestra estancia en el valle.

Gracias a la colaboración de PIA, líneas aéreas pakistaní, que permitieron llevar algo de sobrepeso, entre los tres grupos que marcharon a Pakistán entre junio y agosto de este año 2012, conseguimos transportar unos 300 kg. de ropa donada por SolidARAN, y que se entregó en el valle de Hushé. Las prendas repartidas (pantalones y chaquetas) serán muy útiles para soportar las condiciones climatológicas tan duras del valle, que viven varios meses en invierno sin alcanzar los cero grados.

Se intentó llegar a la mayor cantidad de familias.

1. El refugio Hushé bullía de actividad este verano, durante unos cuantos días la ocupación fue del 100%. A nuestra llegada no quedaba ni una cama libre, tuvimos que dormir dos noches en el suelo de la pequeña biblioteca. **2.** Una expedición española se alojó en el refugio durante los días que estuvimos allí. En un principio pensaban acampar en el camping, pero descubrieron el refugio gracias a su guía, José Ramón Agirre (Marrón), quién había estado con Sarabastall en Tiempo de Aventura, y decidieron instalarse en el refugio aunque supusiera un pequeño gasto extra. Con ellos compartimos una interesante charla en la terraza sobre nuestros proyectos en Pakistán. **3-4.** Encontramos las instalaciones perfectamente cuidadas y limpias por el personal del refugio. **5.** Gulam Alí limpia con esmero la entrada al refugio. A su espalda, un cartel anuncia que el lugar se construyó gracias al Proyecto Hushé de la Asociación Sarabastall. **6.** Durante la estancia en Hushé, el comedor del refugio fue nuestro lugar de reunión. **7.** En el hall del refugio, comienza la organización del reparto de las prendas de SolidARAN. A la izquierda vemos a Alí, gestor oficial del refugio y la mano derecha de Sarabastall en Pakistán. **8.** Los miembros del comité de Hushé posan con sus nuevas prendas. Después, se haría llegar el resto a otras familias de la aldea.





1

4. BECAS HUSHÉ FUNDACIÓN EL LARGUERO.

Gracias a la Fundación El Larguero, se está completando en Hushé un proyecto de becas iniciado por Sarabastall, que permite mejorar el nivel de educación de los niños y niñas.

El objetivo de este proyecto es ayudar a financiar, a través de becas, la educación de los más jóvenes, hijos de familias que no pueden costear los estudios fuera de Hushé.

Este verano se realizó la selección de 22 chicos y chicas. Se visitó a las familias que habían sido seleccionadas, con el objetivo de explicarles el proyecto de becas y la importancia que tiene aprovechar la oportunidad que la Fundación el Larguero y Sarabastall les brinda. Las familias reciben una parte de la beca al comienzo de curso y una segunda parte al obtener las calificaciones.



2



3



4



5

5. EXPEDICIÓN KARAKORUM DISCOVERING.

Descubrir el Proyecto Hushé, anima a otras personas o grupos de personas a poner su grano de arena colaborando con nosotros en el objetivo final de los proyectos que estamos desarrollando, que no es otro que mejorar la calidad de vida de las personas que allí viven. Así en este año 2012, se dirigió a nosotros una expedición valenciana, que tenía previsto realizar la ascensión al Laila peak, Karakorum Discovering 2012.

La expedición quiso dar a su aventura un carácter solidario y para ello aportó material diverso, tanto escolar, como de higiene bucodental que dejaron en el refugio. Durante nuestra estancia en Hushé en este mes de agosto, se procedió a clasificar y a realizar el reparto de material que dejó esta expedición, junto con otro material que Sarabastall llevaba, aportado por SEPA (Sociedad Española de Periodoncia y Osteointegración). El material se repartió entre los escolares aprovechando nuestra visita a las escuelas. Una vez que todos los niños y niñas tuvieron su pack, el resto se dejó en depósito a los maestros para que fueran reponiendo una vez se fuera gastando el producto entregado.

1. Comienzan las visitas para entrevistar a los receptores de las becas de la Fundación El Larguero. Nos acompañan Ghulam y el maestro Ismail. 2-4. Las familias de los niños becados posan para nosotros. 5-6. Los pack de dentífricos donados por la expedición Karakorum Discovering y SEPA llegaron a las dos escuelas de Hushé. 7. También se revisaron las anotaciones de los profesores de Hushé y se dieron pautas para distribuir el material sobrante. 8. Los niños del CEIP Vicente Ferrer de Valderrobles enviaron algunos sencillos regalos para los niños de Hushé. 9. Panorámica de los cultivos de Hushé.



6



7



8



9

6. CONTROL DE LA GESTIÓN DE LOS MICROCRÉDITOS EN HUSHÉ.

Una de las acciones que más repercusión ha tenido en el desarrollo del Proyecto Hushé ha sido la aportación de un fondo económico, para gestionarlo en modo de microcréditos, de tal forma que se repartía entre las familias en periodo de siembra y cuando llegaba el momento de las recolección se devolvía el dinero, de tal forma que pudiera servir a otras familias siguiendo la misma dinámica.

Tras un periodo de malas cosechas, durante nuestra visita en el mes de agosto, dentro de las actividades de seguimiento observamos que solo 5 familias habían devuelto el crédito, dejando de funcionar la rotación pretendida. Se retomó el asunto con el Comité y se fi-

jaron acuerdos para devolver los microcréditos en la próxima campaña agrícola.

7. ESTUDIO OFTALMOLÓGICO.

Otra acción importante realizada este año en Hushé, es un estudio oftalmológico, llevado a cabo en el mes de agosto por dos especialistas: el Dr. Ángel López y la Dra. Pilar Vázquez. Se realizaron gran cantidad de visitas, curas, tratamientos y se distribuyeron gafas. Al mismo tiempo se dieron pautas para una mejora de la salud de los ojos, si bien es un tema complicado ya que las viviendas, con muy poca ventilación, y utilizando el fuego como medio para calentarse, están sometidas a una ambiente cargado de humos, que resulta muy perjudicial para el cuidado de la vista.

1. Comienza el estudio oftalmológico, los habitantes de Hushé pronto sienten mucha curiosidad ante tan novedosos artilugios. **2-3.** El estudio incluye a todos los rangos de la población. **4.** Material oftalmológico donado por la Clínica Laservisión (<http://www.laservision.es>) y distribuido en Hushé durante la estancia de los oftalmólogos. **5.** Los pacientes intentan transmitir con diferentes signos lo que ven en los paneles. **6.** El equipo al completo, Ángel, Pilar y su hija Ana, en el dispensario de Hushé junto a Gulam, sanitario de Hushé, y Hanif, intérprete. **7.** Sebastián Álvaro, miembro de la Fundación, acompañó al equipo oftalmológico en su aventura.



INICIO DE UN NUEVO PROYECTO DE COOPERACIÓN EN EL VALLE DEL RÍO BASHA. DESCRIPCIÓN DEL LUGAR.

El valle de río Basha es un valle apartado, situado en una región conocida como Baltistán que a su vez pertenece a la provincia llamada “Zonas del Norte” (Northern Areas) de la República Islámica de Pakistán. Únicamente puede accederse a él por una inestable pista, que soporta cortes constantes producidos por los desprendimientos de tierra que se dan, los cuales se han visto agravados desde el terremoto de finales del 2005.

El Consejo de la Unión Basha (UC) se inicia a partir de Dogro pueblo situado a 95 km de Skardu. Está formado por 8 pueblos principales, y aldeas más pequeñas hasta un total de 15, la zona se encuentra en la cordillera de Karakorum occidental. El trayecto se realiza por el margen izquierdo del río Basha a través de una pista de tierra expuesta a las avalanchas, de trazado poco claro en algunas ocasiones, con zonas de abundantes cantos rodados en un lecho de arena. Esto convierte el viaje en un trayecto duro. La duración aproximada del trayecto hasta Bain (lugar donde establecimos nuestro campamento) es de 4h y 30 minutos.

La gente depende para su supervivencia de la ganadería y la agricultura, ambas muy rudimentarias, mientras que la minería de piedras preciosas y el turismo, son las actividades generadoras de ingresos asociados. Los indicadores sociales corresponden a una población muy pobre, en particular los referentes a salud y educación. Los recursos proporcionados por los departamentos gubernamentales no son suficientes y la gente sigue viviendo en condiciones muy precarias. El nuevo proyecto contempla llevar a cabo acciones en las aldeas que forman el valle del río Basha y que son las siguientes:

ALDEA	FAMILIAS	HABITANTES
Arandu	117	1.054
Bisil	128	1.146
Saisko	226	1.764
Bain	54	531
Doko	62	527
Síbiri	55	623
Zill	53	461
Dogro	92	816
TOTALES	787	6.922

Teniendo en cuenta el número de aldeas y de habitantes el proyecto beneficiará a casi 7.000 personas.



1. Mapa de la zona de Skardu. 2. Algunas viviendas del valle. 3. En Dogro nuestra llegada causa gran expectación.

INICIO DE UN NUEVO PROYECTO DE COOPERACIÓN EN EL VALLE DEL RÍO BASHA. ACCIONES LLEVADAS A CABO.

REUNIÓN CON EL SOCIO LOCAL, AGHA KHAN EN SKARDU, NAZIR. Día 13 de agosto de 2012. Tras conocer el trabajo desarrollado por otras ONGs en la zona, se delimita nuestro trabajo a las poblaciones que no han recibido ayuda y que son las de Dogro, Bisil, Bain y Saisko.

COMPRA DE MATERIAL DE FARMACIA Y DOTACIÓN DE MATERIAL ESCOLAR EN SKARDU, para llevar a la zona y poder distribuirlo al mismo tiempo que se lleva a cabo el estudio.

INSPECCIÓN DE LOS DISPENSARIOS MÉDICOS, que hay en la zona, detectando su escasez y especialmente sus malas condiciones y falta de medios. Establecemos como centro de trabajo para pasar consulta el dispensario de Saisko, que aunque precaria edificación y nula dotación, permite acondicionarse mínimamente en poco tiempo. El dispensario no tiene agua corriente.

ATENCIÓN MÉDICA. Se realiza atención médica el primer día en el dispensario de Bain, que no tiene mobiliario y hay que hacerlo en el suelo. El resto de días en el dispensario de Saisko, que se limpió y acondicionó y además se dotó de muebles imprescindibles como camillas. También se realizó atención médica domiciliaria, que permitía conocer mejor las condiciones de vida, el tipo de vivienda y los recursos de las familias. Durante los días 18, 19, 20 y 21 de agosto en el consultorio de Saisko se pasa consulta a 248 pacientes.

REUNIONES DE TRABAJO CON EL SANITARIO DE SAISKO, que nos aporta datos importantes acerca de cómo desarrolla su trabajo y las condiciones de vida. El vive en otra aldea y debe ir caminando treinta minutos cada día para llegar al dispensario y trabaja todas las semanas de lunes a sábado. Nos informa que no hay atención específica para los partos, las mujeres dan a luz en su casa y si alguna presenta dificultades, se le avisa y él realiza tarea asistencial.



2



3



1. Farmacia de Skardu. Gran parte de las medicinas que se distribuyen llegan desde España, pero los medicamentos más básicos se adquieren al llegar allí. 2-3. Estado en el que encontramos el dispensario de Saisko. 4-5. Primeras atenciones médicas en el dispensario de Bain. 6. Visitamos el lugar de trabajo habitual del sanitario de Saisko y mantuvimos una charla con él. 7-8. Atención médica a domicilio. 9. Así quedó el dispensario de Saisko después de limpiar y tras conseguir que nos hiciesen un par de camillas lo más rápido posible.





1

SE MANTUVIERON REUNIONES DE TRABAJO CON LOS COMITÉS LOCALES de varias de las aldeas, Bain y Saisko, para poder establecer unas líneas de trabajo acordes con sus necesidades y especialmente atentas a sus peticiones. De estas reuniones recabamos datos importantes como el tipo de atención médica



2



3



4



5



6

que reciben, agricultura dominante en la zona, alimentación de la población y ganadería existente.

ESPECIALMENTE INTERESANTE FUE EL TRABAJO CON EL REPRESENTANTE EN LA ZONA DEL AGHA KHAN, se llevo a cabo en Bain el día 20/08/12 (Muhamad Hussain Pashá). Por su parte ofrece su colaboración con el desarrollo del proyecto.

ANÁLISIS Y VISITA A LAS ESCUELAS DE LA ZONA. Los datos son muy reveladores, el 62% de la población del valle tiene menos de 20 años. Y sólo el 31% de la población en edad escolar asiste a la escuela.

Las escuelas están en una situación de precariedad total, con escaso mobiliario y desvencijado, sin recursos materiales y con poco personal. Una de las escuelas, concretamente la de Bisil, se hizo una aportación al Agha Khan, para su remodelación, puestos en camino para constatar como se había realizado la reforma, fue imposible llegar hasta allí, ya que un derrumbamiento había cerrado el paso.

1. Pronto se corrió la voz a lo largo del valle de que los médicos españoles estaban atendiendo en Saisko. Diariamente, mujeres y hombres por separado, esperaban ser atendidos. 2. En nuestro campamento de Bain recibimos la visita de los miembros de los Comités de la zona. Allí es nuestro intérprete. 3-5. Visita a las escuelas de la zona. Algunas aulas ni siquiera se utilizan y son utilizadas como almacén. 6. No podemos olvidar dónde estamos, Pakistán nos sorprende con un nuevo derrumbamiento que borra el camino a seguir hasta Bisil. No podremos visitar su escuela en esta ocasión.

VIAJES DE AGOSTO 2012

DOS MOMENTOS, DOS VUELOS, DOS AVENTURAS

El trabajo anual de la Fundación se concreta y pone los pies sobre la tierra, durante los meses de verano, concretamente durante el mes de agosto. Es en este tiempo cuando los equipos de trabajo ponen rumbo al país en el que se desarrolla el proyecto y tratan de poner en marcha lo que durante meses se ha programado sobre el papel. La realidad que suele superar todo, también aquí cumple su función, y algunas veces el proyecto gira y toma otro rumbo en pocos días.

Este año 2012 la Fundación Sarabastall llevó a cabo su tarea de la siguiente forma:

“Dos momentos. Dos vuelos. Dos aventuras...”

Y en las dos, un único corazón: FUNDACIÓN SARABASTALL. Y en las dos un mismo destino: PAKISTÁN.



Dos bonitos momentos: **1.** Niños de Hushé cantan para nosotros al vernos pasar. **2.** Dos muchachos de Bain sorprendidos por nuestra presencia.

Bar Casino

ESPECIALIDAD EN TAPAS CASERAS

PLAZA ESPAÑA, 7

TFNO. 976 638 027

MAELLA



1



2



3



4

Han pasado muchos veranos, muchos meses de agosto, desde aquel lejano 2001, cuando Sarabastall puso en marcha un proyecto de cooperación en el lejano Karakorum Pakistán. Y desde 2001 hasta 2012, todos los meses de agosto, como dice la canción “al llegar la fiesta mayor”, Sarabastall se ha reencontrado con los mismos paisajes, con los viejos amigos, con las gentes que esperaban la llegada de esa ayuda en la pequeña aldea de Hushé.

Han pasado tantos años que los que acababan de nacer en aquel 2001, hoy son ya personitas que entienden y comprenden de estos compromisos. Que su familia viaje a Pakistán es parte de su verano.

Y en estos 11 años han pasado grandes cosas. Muchas personas, equipos diferentes en cada viaje, mucha ayuda, subvenciones conseguidas y otras que nunca llegaron... Un proyecto que comenzó siendo educativo y sanitario, que se amplió a la agricultura, la higiene, la salud buco-dental, programas de becas, proyecto oftalmológico, estudiantes en España, construcción de un refugio... en definitiva sentar las bases para el desarrollo de una pequeña aldea.

Hushé es el refugio al que siempre se quiere volver. Pero en este caso para descansar tras el trabajo, ya que en este año 2012 un nuevo proyecto se puso en marcha.

EL VALLE DEL RÍO BASHA, se ha convertido en un nuevo reto, en un proyecto ilusionante y sugerente. Y con ese objetivo la Fundación Sarabastall ha dejado volar de nuevo su corazón hasta el corazón del Karakorum.

1. Carretera hacia el fondo del valle del río Basha. 2. El acceso no siempre es fácil y cómodo. 3. Los tejados de las casas del valle Basha se utilizan para secar los frutos recién cogidos. 4. Un campamento levantado sobre una era será el campo base del primer grupo para sus primeros contactos con el valle. 5. El segundo grupo adentrándose en el valle al encuentro del grupo 1. 6. El primer equipo en Skardu, antes de partir hacia el valle del Basha. La aventura está a punto de comenzar.



El día 9 de agosto partieron desde Barcelona un equipo dispuesto a llevar a cabo un estudio de la zona, con el objetivo de establecer prioridades y poder elaborar un proyecto acorde con la realidad. Cinco personas: Rocio, Javier, Edurne, Cristina y María Pilar.

Las noticias fueron llegando desde el valle y hablaban de un lugar hermoso y fértil, pero envuelto en una vida compleja y llena de carencias. El trabajo fue duro desde el comienzo, incluso con dificultades para desarrollarlo, viviendo en tiendas de campaña y con espacios ruinosos en los que llevar a cabo la tarea. Aún así los mensajes recibidos transmitían ilusión y entusiasmo por todo lo que allí se podría realizar. Es decir con grandes expectativas. Se recorrieron las escuelas de la zona para conocer su estado y el nivel de asistencia y se pasó consulta médica y tomaron notas de los posibles programas de salud e higiene que se pueden preparar para años venideros.

Lo que más valoró el grupo fue la buena acogida que se les dispensó en las distintas poblaciones que componen el valle.

El día 16 de agosto partió un segundo grupo con un doble objetivo: dar a conocer el proyecto realizado en Hushé durante estos años y hacer una tarea de seguimiento y control del proyecto, y además apoyar al grupo que estaba en el valle del río Basha. Son tres personas: José Miguel, Mari Carmen y Sara.

También las noticias fueron positivas a lo largo de los días y se valoraba la oportunidad de conocer en vivo y en directo, lo que durante muchos años se fue conociendo a través de imágenes y relatos de los protagonistas.

El día 2 de septiembre ambos grupos regresaron juntos.

Entonces comenzó la aventura para todos nosotros, para los socios y voluntarios de la Fundación que trabajamos desde aquí. Tras la información recogida, con las imágenes, con los testimonios de los compañeros que han viajado a Pakistán este verano, comenzará una nueva etapa. **La cooperación seguirá estando viva y será la otra cara de una misma realidad.”**



HUSHÉ, CONOCIENDO UN PROYECTO

Por Sara Martín

Divisamos por primera vez el Masherbrum, escolta de este profundo valle surcado por pequeños pueblos fuertes, que ahora se afanan en la cosecha del trigo.

Justo antes de llegar a Hushé, vemos en el camino a una niña de unos cuatro años con su hermano de un año que solo lleva puesto un jersey y el culito al aire. Al ver llegar el Jeep intenta apartarse y tira de su hermano. Éste cae en la tierra del camino y asustada, lo coge de la mano y tira literalmente de él, arrastrándolo por la tierra. Finalmente lo deja y es el padre quien lo recoge. El niño, lleno de polvo, ni siquiera ha derramado una lágrima.

Al llegar al refugio nos saludan “Little Karim”, Ghulam Muhammad e Ibrahim. El refugio es una construcción sólida que contrasta en medio de las casas de adobe y piedra del pueblo. Coincidimos con un grupo de españoles que bajan del glaciar del Baltoro, y nos juntamos en la terraza para hablar de Pakistán y del proyecto.

Cenamos y compartimos nuestro primer “mountain tea” con Karim, que nos cuenta que, aunque algunos de sus hijos son porteadores, él es más fuerte que ellos. Pequeño, de ojos vivaces, siempre con su gorro baltí, consigue expresar su opinión sobre personas y situaciones, al igual que explicarnos anécdotas e historias, mezclando su inglés básico con algunas expresiones en



1. Primeras vistas del Masherbrum. 2. Era del valle Basha. 3. Niños en las calles de Hushé nos miran con curiosidad mientras paseamos. 4. Los niños de la familia de Karim vienen a saludarnos.

castellano, transmitiendo así toda la vitalidad y alegría que le caracterizan.

A la mañana siguiente, y de la mano de Karim, nos adentramos en Hushé. Justo antes de llegar a “Main Street” se alza la imponente mezquita de piedra y madera de álamo, que han construido con los beneficios de la caza, en concreto del Ibex, la cabra alpina. Empezamos a callejear entre las casas de adobe saludando a niños y adultos. Llevan capas y capas de ropa a pesar del calor.

La mayoría de los niños llevan chanclas, entre las que sobresalen sus pies negros. Otros van descalzos, pero no hay diferencia entre los pies de unos y otros. El polvo de las calles se junta con el barro de los pequeños canales que abastecen de agua la aldea.

Entramos en una casa, todo polvo y paja. En un pequeño rectángulo se encuentra una abuela (*api*) con dos o tres niños pequeños. Está haciendo la comida y en el suelo tiene una fuente con estiércol de vaca (que utiliza

para hacer fuego), otra fuente con masa para hacer *chapati* y una fuente en la que quedan restos de comida. A pesar de que, como en la mayoría de las casas, hay un agujero cuadrado en el techo de adobe para que salga el humo, apenas se puede respirar en la habitación.

Subimos al tejado por una escalera de madera: desde arriba, me hago una mejor idea de la extensión de Hushé. Al ser calles tan intrincadas parece ser un pueblo más pequeño de lo que en realidad es. La mayoría de las familias están en el campo recogiendo hierba para dar de comer a sus animales en invierno.

En algunas calles pasamos bajo oscuros túneles de troncos, agachando la cabeza y en el rincón menos pensando aparece un ternero o una cabra atada, comiendo. También nos acercamos a ver los cultivos de patatas Sarabastall, de cerezas (según Karim: “una cereza, diez niños”) y de trigo. Al preguntarle cómo es que no hay albaricoques en un albaricoquero nos dice: “un albaricoque, cuatro niños”.



En nuestro paseo llegamos a casa de Hayiru, que nos invita a tomar un té. Nos descalzamos para entrar en una estancia alfombrada, con cojines bordados por ella. En su cocina las fuentes plateadas brillan alineadas en el estante, decorado con sobres de Whiskas, junto a su máquina de coser.

En el camping del pueblo una veintena de porteadores han regresado de una expedición. Me cargo con dos bultos, primero uno de unos 15 kg., después otro de unos 22 kg., Karim y los otros porteadores ríen al ver mis esfuerzos para intentar levantarme. Pruebo a andar. Son bultos enormes atados con cuerdas o cintas a un bastidor de hierro, que cargan sobre su espalda hasta alcanzar más de cuatro y cinco mil metros de altitud. Realmente son hombres duros, como el valle en el que viven, como la roca.



Hemos elaborado con Ghulam la lista de 22 niños que van a ser becados este año por la fundación, y vamos a ir a cada una de sus casas para conocerlos, fotografíarlos y realizar una ficha con su fecha de nacimiento, nombre del padre, año que ha cursado, escuela, año que va a cursar y motivaciones para seguir sus estudios. Cuando un niño no está en casa, enseguida va a buscarle otro niño, al campo o donde quiera que esté. Enseguida soy consciente del tiempo pakistani, esto nos va a llevar su tiempo, aquí no hay prisa.

La primera casa que visitamos tiene un pequeño jardincillo de margaritas y unos cerezos en la entrada, me parece muy bonito.

Compruebo que los niños no saben su fecha de nacimiento, y todos tienen que pensar el año. Rápidamente pienso que aquí no celebran como nosotros el cumpleaños. Los niños más aplicados suelen ser también los más limpios.

Algunas familias son muy pobres, que en su escala, viene a ser que lo son mucho.

Me resulta muy impactante, en este entorno de suciedad y pobreza, observar la pequeña luz que supone que estos niños estudien, para ellos mismos y para su pueblo. Algunos quieren ser pilotos, otros ingenieros, maestros...

A las siete ya es de noche y con los rezos del Mulá terminamos por hoy.



1. 2. Desde los tejados divisamos el Mashembrum y la maraña de casas que conforman Hushé. **3.** En el camping, cargando con la “mochila” de un porteador. **4. 5.** En las cocinas de Hushé el chapati está listo para comer. **6.** Hayiru nos abre las puertas de su hogar. **7.** Primera casa que visitamos para entrevistar a los niños becados.

A las 8 Karim, Josemi, Mari y yo salimos del refugio junto con dos portadores que llevan nuestras tiendas, sacos y comida. Vamos a conocer la zona desde otra perspectiva. Llegamos en unas dos horas al camping de Shaischo. Hemos ido ascendiendo por el valle, en la unión del río Gondogoro con el Masherbrum, apreciándose claramente el valle glaciar.

Volvemos a la dieta de arroz y chapati. El camping de Shaischo (3330 m.) tiene una pequeña edificación de piedra y adobe, con su porche y otra pequeña edificación, la cocina, donde los portadores entran sus fardos de leña para hacer fuego. Hay también una lona colgada bajo la cual han extendido esterillas y donde duermen y bailan (como hemos podido comprobar) los portadores.

Los hombres son muy cariñosos entre ellos, ríen, charlan y cantan. Es un mundo de hombres, entre ellos tienen una cercanía física que no comparten con las mujeres.

Bajo un pequeño riachuelo lavan los cacharros, la ropa y realizan su aseo personal, se afeitan y se cortan el pelo unos a otros.

Por la tarde, Karim nos lleva en una corta caminata a ver la lengua glaciar y nos enseña una trampa del "snow leopard". Al fondo vemos el K7 junto con otras cumbres nevadas, resplandeciente, magnífico.

Comenzamos a andar con frontal a las 4 y media. Enseguida empieza a clarear y, tras dejar la explanada del río, comienza una pequeña senda entre bosque bajo y más allá, un roquedal granítico inmenso que ha dejado el deshielo del glaciar de Charakusa. Karim dirige la marcha con la mochila de la comida, sin dudar un momento. Nosotros le seguimos saltando de roca en roca. De vez en cuando oímos un desprendimiento, la erosión es brutal.

Llegamos de nuevo a una senda en una zona de arbustos, hierba y rododendros. Estamos en Spangser (4000



4



6



5



7



m.) y Karim nos explica que antes la gente de Hushé iba allí con el ganado, pero la erosión del glaciar lo hace ahora inviable.

Aquí ya comenzamos a ver bloques de hielo, chocando unos contra otros como si de una falla se tratara. Son inmensos y desde aquí vemos la lengua de rocas en que culmina el glaciar al formar el valle.

Tras cinco horas y media de caminata paramos a comer: patatas cocidas, huevos duros y galletas Candi. Estamos a 4248 m.

Karim casi no nos deja descansar y disfrutar de esta maravilla y enseguida emprendemos el regreso. Casi llegando nos cruzamos con tres porteadores que suben al campo base del K7. Está lloviendo y sin embargo lle-

van unos pantalones finos, chancas y su bastidor a la espalda. Uno de ellos lleva un pollo vivo entre las manos. Es increíble la fortaleza de esta gente.

De nuevo en Hushé.

Tras llegar al refugio, nos acercamos al dispensario, donde el equipo médico está pasando consulta. Ghulam lo tiene todo limpio y ordenado, incluso hay flores plantadas en tiestos colgados aquí y allá.

Terminamos de recoger datos de los niños que nos faltaban para las becas. Al llegar a la primera casa, el padre nos estrecha la mano efusivamente. Hay una niña pequeña que no para de reír y hablar y lleva un muñeco atado a la espalda con un pañuelo, es así como llevan aquí los hermanos mayores a sus hermanos pequeños, igual que ella sujeta su muñeco.

Finalmente, nos reunimos junto con Ismail, Hanif y María Pilar para recabar la información necesaria para las becas.

Hoy es día de evaluación de lo visto en el valle del río Basha, primero la parte médica, después la parte educativa. Resulta sorprendente como en unos pocos días, en un valle remoto de Pakistán, con la dificultad del idioma, se pueden esbozar las primeras líneas de actuación de un proyecto de este calibre. Esos primeros apuntes van a ser el germen de quién sabe, un proyecto de varios años. Proyecto que se irá perfilando año tras año, verano tras verano, en unos pocos días de estancia en Pakistán.

Nos levantamos de nuevo de madrugada, Karim nos lleva a un ritmo tranquilo hasta el Umbrok, el asenta-

miento de mujeres. Hemos comenzado a andar a las 5 y media, pero ya nos hemos ido cruzando, conforme subíamos, mujeres cargadas con sus cestas de mimbre llenas de leña, ciemo para cocinar y botellas de plástico llenas de leche. Ellas ya van hacia Hushé. Algunas incluso llevan a un niño pequeño en la cesta. Por supuesto, bajan en chancas.

Al llegar, ya no queda ninguna mujer y Karim decide llevarnos al pico Umbrok, desde allí, nos sorprenden unas vistas espectaculares del valle, y de Hushé. Allá abajo, el pueblo, la carretera, el río, el refugio y los campos de trigo, y sobre nuestras cabezas, las agujas, las cumbres nevadas y las nubes.

Al bajar, en el poco tiempo que nos queda, Mari y yo nos acercamos a ver las escuelas, los niños están en clase y los profesores nos enseñan amablemente las aulas, y nos dejan que les hagamos unas fotos con sus alumnos. Los niños, con sus uniformes y las niñas con sus pañuelos blancos, sonríen desde detrás de sus pupitres. Siempre, sonríen.

Y nosotras nos despedimos de Hushé, descendemos de nuevo el polvoriento valle, dejando atrás la hospitalidad de sus gentes y una fortaleza en la que, ojalá, siempre exista la esperanza por un futuro mejor.

1. Nuestra excursión nos aproxima a través del glaciar de Charakusa al campo base del K7. **2.** Nueva excursión, destino: el valle del Umbrok. Visitaremos el asentamiento de verano de las mujeres y llegaremos hasta el pico del Umbrok desde donde disfrutaremos de esta espectacular vista de pájaro de Hushé. **3.** Otra de las imágenes que nos dejó el Charakusa. **4.** Subiendo hacia el valle del Umbrok, nos cruzamos con varias mujeres, ya han ordeñado a sus animales y bajan para ocuparse de las labores domésticas en Hushé. **5.** Una instantánea de todas las excursionistas. **6.** Una rápida visita final a la escuela.



HUSHÉ EN EL CORAZÓN

Por Mari Carmen Albiac



Cuando se ha crecido con Sarabastall en la mente y en el corazón, aunque cueste imaginárselo, Hushé está tan cerquita como nuestro querido Pirineo o cualquier pueblo de nuestra comarca.

Conocía el proyecto desde el comienzo, me sabía de memoria el nombre de todos los lugares, ¡hasta colocarlos en el mapa!. Recordaba el nombre de todos sus protagonistas: Ghulam, Alí, Karím, Ismail... les ponía cara y sonrisa... y nunca había estado allí.

Año tras año, seleccionando fotos para este anuario, veía sus rostros, sus hogares, sus montañas y observaba la evolución del proyecto. Recuerdo imágenes míticas, que encuentro tras encuentro, han servido para narrar la evolución del proyecto. Aquella del 2001, por ejemplo, con los 4 primeros viajeros a Hushé sobre un montículo de piedras, que tantas veces hemos visionado. Las fotos de las primeras patatas o cerezas, las imágenes del Masherbrum, de día, de noche, de cerca, al

fondo. Aquella foto de 2008 con unos cien niños sentados en las escaleras de la escuela levantando sus brazos en señal de alegría, o, unos años más tarde, levantando orgullosos sus cepillos de dientes. Y el refugio; primero el terreno, luego los cimientos; imágenes de la compra e instalación de los primeros muebles, hasta llegar a las habitaciones retratadas con sus cortinas o con los rótulos sobre las puertas...

Me sabía los pasos del proyecto, había colaborado en actividades de captación de fondos, había compartido tertulias hablando de Hushé, de Pakistán. Deseaba ir allí, visitarlo, sentirlo y vivirlo, conocerlo de primera mano para poner cada foto en su sitio y ver en cada lugar las fotos. Creo que nadie en Sarabastall, puede escapar a este deseo.

Y el día llegó, una calurosa mañana de agosto llamaban a mi puerta para emprender viaje rumbo a Pakistán. En aquel momento, nervios y emoción.

La primera impresión fue sobrecogedora, nada más aterrizar supe que estaba en otro mundo. Aquello no era como ninguno de los países que hasta el momento hubiera podido visitar. Cientos de hombres vestidos igual se agolpaban en las llegadas del aeropuerto y se peleaban por ser nuestro guía en la ciudad. Calles caóticas llenas de coches, de sonidos, de motos con hasta 4 ocupantes o cables por doquier. Hombres y más hombres, pocas mujeres. Me bastaron unas horas en Islamabad para saber que la realidad del país iba a superar con creces esas imágenes que yo tenía acumuladas en la retina.

Y así siguieron los días, superando cada vez más esas fotografías.

Primero con la llegada a Skardu, más caos aún si cabe, más calles llenas de polvo y comercios bulliciosos, y con menos mujeres a la vista.

Después, el viaje al valle del Basha, al Pakistán profundo. Un recorrido en gris y marrón, entre piedras y rocas afiladas, trayecto difícil y duro junto al Indo, y luego junto al Shigar, ríos que, solo mirarlos, dan miedo. Sintiendo peligro a ratos y maravillando los sentidos constantemente recorrimos el camino. Aventura en estado puro y naturaleza viva.

Finalmente, el valle Hushé, amarillo del trigo, con más tonalidades de gris y marrón si cabe en sus paredes, lleno de niños que corrían al lado del Jeep al vernos pasar y lleno de gentes con coloridos trajes. Y allí, también un río, el río Hushé, igual de bravo y de gris, igual de peligroso y tirano. Pasábamos por puentes inimaginables sobre estructuras dudosas... y nos decían que éramos afortunadas, que este año la carretera estaba muy bien, y nosotras nos preguntábamos, ¿carretera?, ¿qué carretera?.

La emoción de alcanzar Hushé no la puedo describir. Descubrí que las imágenes no le hacen justicia a este

lugar. El incomparable marco natural del que disfruta Hushé nos recibió aquel día con sol y cielo azul. Llegar a Hushé fue hacer realidad un sueño.

Allí pudimos colaborar con el seguimiento del proyecto, y sobre todo, cumplimos el objetivo de conocerlo in situ y de comprobar su alcance. Allí podíamos comparar Basha y Hushé. Podíamos ver muchos niños escolarizados, y sobre todo, muchas más niñas que en Basha. Nos encontramos con profesores formados que sí que tenían un control en las anotaciones acerca de la escolarización y que hablaban un poquito inglés. Allí visitamos un dispensario limpio y organizado, bien dotado, con Ghulam al frente, el que estuvo en España unos años atrás, trabajando en la MAZ para formarse. Vimos árboles en los patios de las casas, y, sobre todo, vimos un refugio lleno de montañeros, con beneficios, muchos o pocos, pero los necesarios para dar continuidad a la labor que se va llevando a cabo allí desde hace tantos años. Lo que en Basha ahora parece imposible en Hushé lo vimos hecho realidad. Y cuando entrevistábamos a las familias para distribuir las nuevas becas de estudio, supimos que, sin una ayuda externa bien ejecutada, nada de aquello sería posible.

Debo decir que en todos los lugares se me recibió como a un ser querido, una verdadera amiga. Ese país que para otros puede parecer tan hostil, fue hospitalario y acogedor al cien por cien para mí. Y es que Sarabastall allí, es muy querido y muy amigo. No es para menos, diez veranos son muchos veranos, y, el proyecto Hushé ha transformado la aldea y ha servido de modelo para muchas otras iniciativas en la zona o en lugares lejanos, y de hecho, servirá para actuar en Basha.

Viajar a Pakistán fue un privilegio, una ocasión única, conocer un país como este tan a fondo, llegando a lugares tan recónditos, es muy difícil sin alguien que te guíe. Y vivir en Hushé lo fue aún más, Hushé se habrá transformado pero también transforma a todo aquel que pasa por allí.

1. El refugio Hushé, un hogar en el Karakorum. 2. Calles de Islamabad. 3. Llegada al aeropuerto de Skardu, encajado entre las grandes montañas.





RUMBO AL VALLE DEL RÍO BASHA

Por María Pilar Lasheras



Vicent Van Gogh se preguntaba:
¿Qué sería de la vida, sino tuviéramos el valor de intentar
algo nuevo?

Si la respuesta que nos damos
es que la vida perdería parte de su intensidad, ¡hay que intentarlo! Y con ese ánimo
salimos de España el día 9 de agosto, rumbo al valle del río Basha en Pakistán.



1. En total viajamos siete personas. 2-3. De nuevo el calor sofocante y húmedo de Islamabad, capital de Pakistán, nos recibe. 4. Paciencia y resistencia para recorrer los casi 900 km. de la Karakorum Highway. 5. En el Hotel Concordia, con los Jeep a punto, cargados como si de una gran expedición se tratara. 6. Con Nazir en la sede del Agha Khan vamos dibujando nuestro nuevo mapa de acción en torno a Bisil. 7. Rumbo a una nueva aventura, hacia un lugar todavía desconocido para nosotros.



4

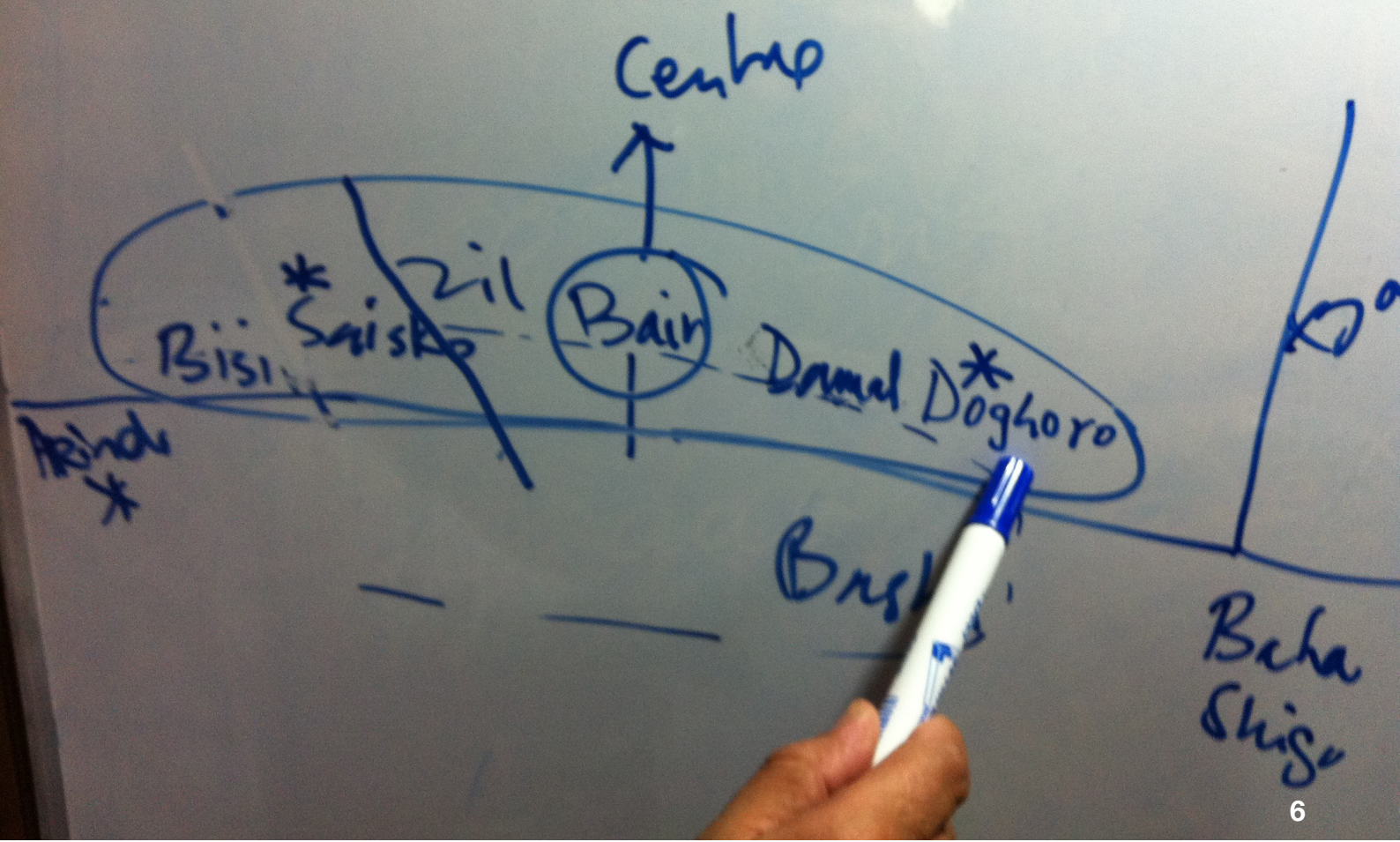


5

A pesar de haber hecho este camino tantas veces, la emoción, los nervios y la alegría siempre están presentes y afloran en la despedida. Este año, somos un equipo reforzado, una nueva médica, Cristina, se incorpora al proyecto. Para el resto, éste, es un viaje muchas veces repetido... pero siempre nuevo... Javier y Rocío conocen bien el camino, y Edurne, se ha adelantado y nos esperará en Skardu. Con nosotros viaja también el equipo de oftalmólogos que se dirigen a Hushé. En total viajamos siete personas.

Gracias a los contactos de Cristina en el aeropuerto de Barcelona, podemos embarcar un voluminoso equipaje. Vamos a comenzar un nuevo proyecto y todas las medicinas nos parecen pocas, todo el instrumental escaso. Hay nervios por si olvidamos algo importante, pero al final hasta la ropa recogida por SolidARAN, puede embarcar, y de nuevo, casi sin darnos cuenta, nos hallamos en el avión. Son muchas horas las que tenemos por delante, para pensar, para imaginar, para recordar... A veces lo que más apetece es el silencio, y dejar volar la imaginación. Poco a poco nuestros ojos se cierran, y sin darnos cuenta estamos aterrizando. De nuevo el calor sofocante y húmedo de Islamabad, capital de Pakistán, nos recibe. Todavía no ha amanecido. Ese mismo día, que ya es día 10, deberíamos volar a Skardu, pero no tenemos vuelo. ¡Ya era previsible! De los once viajes que he realizado a Pakistán, solamente en tres o cuatro ocasiones he conseguido volar a Skardu, así que nada es extraño. Lo intentamos al día siguiente, pero ni todas las ganas del mundo nos evitan recorrer de nuevo los casi 900 Km. de la KaraKorum.

Para los miembros del grupo que viajan a Pakistán por primera vez, será una aventura, para los repetidores, una prueba más de paciencia y resistencia unidas. Viajamos por Naram, una ruta alternativa, igual de larga y difícil, que la Karakorum. A las 6 de la tarde ya casi anocheciendo, hacemos un alto para descansar y dor-



6



7

1. Tras la primera visita al dispensario de Saisko, paramos en Dogro y, a parte de la expectación que generamos, Allí se las ingenia para localizar al sanitario. 2-3. El sanitario vive en Sibiri, una aldea al otro lado del río. El puente que une las dos poblaciones está en reparación.



mir unas horas, llevamos casi ocho horas de autobús. El hotel está situado a las afueras del pueblo en un bosque, no es bueno pero si válido para un rato de descanso, y a las 6 de la mañana continuamos la marcha para llegar a Skardu. Ya es día doce, domingo, y son las siete y media de la tarde. Llegamos cansados pero la alegría del reencuentro con nuestros viejos amigos del Concordia, lo hace todo más llevadero.

Al día siguiente, a primera hora de la mañana tenemos una reunión con Nazir en la sede del Agha Khan, organización que es contraparte de Sarabastall en Pakistán, también está presente el responsable local de salud del Valle de Arandu. Si vamos a comenzar un nuevo proyecto debemos sentar muy bien las bases.

En dicha reunión, conocemos las actividades que se han llevado a cabo en la zona por una organización checa y establecemos como criterio de actuación, que no se deben perder recursos ni duplicar acciones, esa no es nuestra forma de trabajar. Así tras una larga reunión, vamos despejando las dudas, vamos trazando nuestro nuevo mapa de acción que se dibuja en torno a Bisil, lugar dónde hemos comenzado el proyecto educativo, con la construcción de dos aulas dignas para que los niños y niñas puedan acudir a la escuela.

Estableceremos nuestro centro de trabajo en Bain, una pequeña aldea cerca de Bisil y comenzaremos a trabajar con los responsables de salud y de educación de la zona. El Agha Khan cuenta con una pequeña oficina en esta aldea, que pone a nuestra disposición, y nos presenta al responsable de la misma, que de inmediato se va a trasladar a Bain, para acompañarnos. Al menos,

la llegada a un lugar desconocido, no será tan difícil. Nos queda un día en Skardu para poder prepararlo todo. Regresamos al hotel Concordia, allí ya nos espera Edurne, ¡el equipo está completo! Ahora sí, nos disponemos a comenzar un nuevo proyecto de cooperación. No sabemos cómo resultará, pero si sabemos que está lleno de sueños.

La mañana del catorce de agosto es un ir y venir continuo con las compras y los preparativos... Son largas horas en las farmacias y en el Bazar de Skardu, donde ya somos viejos conocidos, y sabemos también que tenemos viejos amigos. Nuestros ojos y nuestra voz en Pakistán, Allí, se multiplica, contrata con la agencia la infraestructura mínima para poder vivir unos cuantos días al aire libre, ya que en la zona a la que vamos no hay ningún espacio para alojarnos.

La cena, de nuevo en el hotel, con Carmen, Sebas y Simón, que regresan de su expedición, está llena de risas y de agradables momentos compartidos, relatos de hermosas historias de montañas, y aventuras; y caben también algunas bromas sobre las dificultades que podemos encontrarnos al día siguiente. En los ojos de Carmen sus ganas de acompañarnos, esta vez no podrá ser, debe volver a España, y nosotros la echaremos de menos.

El miércoles 15 de agosto, que en España es día festivo, nosotros ponemos rumbo a una nueva aventura. Serán sobre las nueve y media cuando los Jeep, cargados como si de una gran expedición se tratará, arranquen. Nosotros no pasaremos de 2500 m. de altitud, pero seguro que la experiencia es tan intensa como si alcanzásemos



4. Nos prestan un edificio junto a una era. El edificio es la oficina del Agha Khan en la zona y la era ha sido limpiada para que haga las veces de lugar de acampada. 5. El montaje de las tiendas acarrea las primeras risas del día. 6. En los próximos días esta era llegará a ser un verdadero hogar. 7. Ese primer día habíamos encontrado así el dispensario de Saisko, lleno de maleza y de suciedad. 8. Al cabo de dos días lo habían limpiado para que pudiéramos instalar allí nuestra consulta.

los 8000. Llenos de ánimo e ilusión, con el convencimiento de que merece la pena iniciar un nuevo proyecto de cooperación en algún lugar todavía desconocido para nosotros, nos despedimos, especialmente de Sebas, se va a Hushé con los oftamólogos, de Carmen y Diego que mañana comenzarán un interminable viaje a Islamabad por carretera, con el inconveniente de que Carmen lleva la pierna escayolada. Su fuerza y ánimo nos contagian y se suman al equipaje para empezar el camino. Dos Jeep, en uno viajamos Edurne, Javier y yo, en el otro, Cristina, Rocío y Alí. El primer tramo de carretera es conocido nos dirigimos hacia Shigar, el río Braldo guía nuestros pasos. Nos detenemos en Dogro, una pequeña aldea del valle, que cuenta con 92 casas y alrededor de 816 habitantes. El hecho de estar en Ramadán, hace que los lugares que atravesamos estén un poco más vacíos de lo habitual... Y tras cuatro horas de marcha por pistas muchas de ellas embarradas, llegamos a Bain. Los coches se detienen en una pequeña era, con un palo central para atar los bueyes y trillar. Allí nos espera con una amplia sonrisa el responsable del Agha Khan que conocimos hace dos días en Skardu. Nos muestra la casa que nos han ofrecido como espacio para desarrollar el trabajo, es un edificio en construcción con dos plantas, pero solo la de abajo es un poco habitable, tiene un pequeño aseo de cemento que puede servirnos, un almacén sucio y lleno de cosas inútiles y tres pequeñas habitaciones, una de las cuales hace de oficina del Agha Khan. Vemos las dificultades para montar allí una consulta médica, no hay ningún mobiliario y todo deberíamos hacerlo en el suelo.

Decidimos subir hasta Saisko, la siguiente aldea del valle, está a media hora y tiene dispensario médico. Tal vez esa sea mejor opción. Subimos todos en un coche. Saisko es una aldea más grande y tiene un paisaje precioso, además no se tarda demasiado tiempo en llegar. El dispensario consta de tres edificios cerrados. Está situado entre enormes nogales llenos de nueces. No





tiene agua corriente, pero lo peor de todo es que el sanitario vive en Sibiria, otro pueblito pequeño que hemos dejado atrás en nuestro viaje. Iniciamos el regreso, son ya las tres y media, pronto se irá el sol y todavía no hemos comido y aún queremos localizar al sanitario. Conseguimos cumplir y encontrarnos con el responsable del dispensario que es una persona amable, de gestos suaves, que se compromete a reunirse con nosotros a las nueve de la mañana del día siguiente.

Así que no nos queda más opción que regresar a Bain. Allí lo descargamos todo en el edificio que nos han prestado, los coches deben regresar a Skardu. En poco tiempo, sobre la era aparece lo que será nuestra cocina, nuestro comedor y nuestras tiendas para dormir, cuyo montaje acarreará nuestras primeras risas. El momento bajón se supera con un simple gesto de Rocío que nos animará estallando en carcajadas. Cuando anochece ya estamos instalados, las tiendas de campaña montadas... ¡mañana podremos decir cómo se duerme en este improvisado hotelito!

La eficacia del cocinero y su ayudante, hace que cuando nos demos cuenta ya tengamos la cena en la mesa. Primera noche en nuestro nuevo campamento base, y hasta hemos conseguido hablar con casa, aunque parezca un milagro, el teléfono satélite nos lo ha permitido.

El día 17 de agosto realizamos nuestro primer desayuno en Bain, como el suelo está duro no importa madrugar; y además hay una luz magnífica para leer, para poder admirar lo que nos rodea, para ser conscientes de la pobreza que vemos, de la sonrisa de los niños y de la curiosidad y timidez de las mujeres que nos observan. Tal y como quedamos ayer, a las nueve llega el sanitario para nuestra primera reunión. Poco a poco vamos recabando información imprescindible para iniciar nuestro trabajo. Es una persona dispuesta, no nos habíamos equivocado. Tras la reunión decidimos volver con él a Saisko y ver, de nuevo, el dispensario. Lo componen tres edificios infrautilizados, sin ningún mobiliario, salvo en la habitación en la que él pasa consulta, y aún allí, es mínimo. La desilusión está a punto de vencernos: suciedad por todas partes, un edificio medio nuevo sin ninguna utilidad, sin agua ni luz y para colmo no podemos subir a Bisil como habíamos previsto, el camino está cortado por avalancha de barro y piedras, así que regresamos a Bain.

De nuevo en nuestro campamento base, decidimos recorrer el pueblo de Bain para conocerlo. El núcleo central está un poco alejado del lugar en el que hemos acampado, pero el camino es muy bonito, es una senda estrecha que discurre entre campos de cultivo y árboles frutales. Vamos tomando nota del tipo de cultivos más abundantes, encontramos la escuela y un pueblo que

nos recibe mayoritariamente en la calle. Tenemos una grata impresión, ya que acompañando la pobreza que vemos, los niños están limpios; las casas son muy sencillas, pegadas unas con otras como en Hushé. Ya por la noche, mientras cenamos comentamos las impresiones y nos sentimos seguros de poder recoger toda la información necesaria para iniciar un nuevo proyecto. Toda esta gente lo merece.

El viernes 18 decidimos improvisar una consulta médica en Bain, mientras esperamos las camillas para dotar el dispensario de Saisko. Ayer se las encargamos al carpintero de Dogro y pensamos que las construirá con carácter urgente, y que serán "camillas", y servirán. Es difícil hacerse entender con tanta traducción simul-



1. Por la mañana hay tiempo para admirar lo que nos rodea. 2. Hemos despertado curiosidad en el valle, en torno al dispensario de Saisko se agolpan los curiosos. 3. Las mujeres nos observan con curiosidad y timidez. 4. Los niños nos ofrecen sus sonrisas. 5-6. De nuevo en nuestro campamento base, recorremos el pueblo para conocerlo.

1. Encargamos las camillas al carpintero de Dogro, pero es difícil hacerse entender. 2. Primera farmacia improvisada en Bain. 3. Primeras atenciones en el suelo de la casa de Bain. El ecógrafo portátil ha gustado y muy pronto todos comenzarán a llamarlo "la machine". 4-5. Sala de espera bajo los nogales.



tánea y con gran número de espectadores. En estos comienzos nos ayudan varias personas de Bain, entre ellos el sanitario y el Mulá (líder religioso), que se ha puesto a nuestra disposición, porque además es el responsable local del Comité (ayuntamiento).

Ya se ha corrido la noticia y comienzan a llegar personas de otros pueblos pidiendo ayuda médica. Así que manos a la obra. Rocío y yo improvisaremos una farmacia, Javier, Cristina y Edurne, empezarán las consultas. Se visita en el mismo suelo de una pequeña sala del edificio prestado y con la única luz de las linternas de cabeza.

A la par que el trabajo médico, vamos recabando información entre la población, es importante para preparar el nuevo proyecto. Han sido dos largas horas de consulta y una multitud de pacientes. Comemos pasadas las tres de la tarde y afortunadamente, pronto llegan las camillas y podemos preparar todo el material para el día siguiente... mantenemos reuniones con la población...

Al final del día, en nuestro comedor de tela, con las linternas como única luz, la rica sopa que nos han preparado... ¡todo tiene un sentido especial! No podemos evitar acordarnos de todos los que desde España, también viven cada instante, pendientes de lo que nosotros hacemos aquí.

El sábado 18 de agosto, emprendemos de nuevo el camino a Saisko, debemos tomar contacto con la salud del valle, es muy importante para poder llevar a cabo

un proyecto integral y válido para la población. Dudas, las tenemos todas, pero eso mismo ocurrió cuando comenzamos el proyecto en Hushé, hace más de diez años, así que nos queda una larga historia por delante. Sumergida en estos pensamientos, tan apenas percibo las tablas rotas del puente, que atravesamos una y otra vez, su estrechez, frente a la anchura del jeep que nos lleva. En el dispensario de Saisko, todo ha cambiado. Han limpiado y desbrozado todas las malezas que nos recibieron ayer, y han conseguido montar con los recursos que les hemos aportado, dos consultas llenas de luz, pero sobre todo de ilusión, de ganas. Yo no puedo evitar pensar en los hospitales españoles llenos de medicinas, de instrumental, de personas capaces y competentes. Y mi admiración por estas cuatro personas crece. Al otro lado del mundo, con muy pocos medios, casi solo con sus manos, sus conocimientos, sus ganas y su experiencia, van a aliviar a un valle. Y así lo hacen. El exterior se va llenando de gente curiosa, de niños, de madres con bebés, algunos llegan de lejos; y la peculiar sala de espera, bajo los inmensos nogales, está llena de vida. Sobre las once de la mañana ya tenemos dos consultas funcionando. Avanza la mañana, y hay tanta gente, que hasta las cuatro de la tarde no podremos parar, comeremos a las cinco y sólo dos horas más tarde será de noche.

El tiempo en Pakistán también es diferente. Volvemos a Bain, y antes de que sea definitivamente de noche, acompañados por dos niños que nos hacen de guías, volvemos a acercarnos hasta el centro del pequeño pueblo. Atravesamos una estrecha senda entre los campos cultivados, hay numerosos chopos, algunos árboles



frutales, y nogales, que como en Saisko, a tenor del grosor de sus troncos son más que centenarios. Mientras recorremos la larga calle, llena de gente que nos mira y que se asoma a las minúsculas ventanas de las casas, vamos intentando adivinar sus pensamientos. Sólo los hombres, que son muchos, nos dejarán disparar nuestras cámaras. Ya de regreso, en las tiendas, la quietud de la noche y el silencio nos hablan de esperanza.

Puntualmente a las nueve de la mañana del domingo, ya estamos en el dispensario de Saisko, Hay que atender en primer lugar a los pacientes que tienen número de ayer y que son nada menos que 60. Al final de la mañana, José Miguel acompañado de Sara y Mari Carmen llegan al dispensario, es una alegría y una alegría tremenda, sus caras son de grata sorpresa, a pesar de las dificultades, hemos conseguido organizar todo lo que ven.

Con ellos regresamos de nuevo a nuestra improvisada casa en Bain, visitamos la escuela y dejamos hechos los planes para el día siguiente. La propuesta es ir hasta Bisil, para ver cómo marchan las obras de la nueva escuela que desde la Fundación hemos impulsado, y para

valorar la zona de baños termales, y ver si pueden ser el recurso que dé sostenibilidad a este nuevo proyecto.

El lunes 20 de agosto, final del Ramadán, a las 6 de la mañana ya estamos preparados para iniciar el viaje hasta Bisil. La mañana nos ofrece un sol radiante que augura un día perfecto... pero en estos países tan imprevisibles nada es lo que parece, y los planes se truncan rápidamente. La pista que recorre el Valle está cortada unos kilómetros más adelante de Saisko. Un derrumbe hace que sea imposible pasar, de tal forma que no podemos pasar nosotros, pero tampoco las personas que esperaban llegar a la consulta.

Así que de nuevo en Saisko, aprovechamos para realizar una visita a su escuela. Una nueva decepción. Son dos aulas sucias y sin medios, nos cuentan que hay un limpiador pero que a tenor del aspecto de la escuela, debe desconocer su tarea. Parece imposible dar clase en ese espacio... ¡y con la cantidad de niños y niñas que hay en las calles y en el campo! De todas formas, nada nos es desconocido, de nuevo nos viene a la cabeza nuestros comienzos en Hushé, y la seguridad de que somos capaces de impulsar un cambio en todo lo



que ahora vemos.

Mientras, se sigue con el trabajo en el consultorio, que como cada día esté repleto de gente. Los compañeros regresan a Skardu, ellos deben seguir su camino hacia Hushé, y tienen por delante unas cuantas horas de Jeep, intentarán parar en Chaudrón donde también hay baños termales para conseguir nuevos datos.

A medida que avanzan los días en el valle del río Basha, sabemos que nuestro trabajo se debe completar sentando las bases para el futuro y para ello es importante mantener reuniones con el Comité.

Los últimos días se pasa consulta médica en las propias casas, eso permite evaluar el estado de las mismas, conocer la forma de vida y las costumbres de las familias y valorar sus necesidades.

En Bain mantenemos un encuentro de trabajo con nuestro colaborador en la zona del Agha Khan, con el Chairmann, también Mulá y alguno de los maestros que trabajan en las escuelas del valle.

El día 21 de agosto, tal y como estaba previsto, a las siete de la mañana, salimos de nuevo hacia el dispensario de Saisko, Mustafá el sanitario de la zona ya está allí para ayudarnos en todo. Edurne, Cristina y Javier, inician las visitas domiciliarias mientras Edurne y yo, comenzamos a recoger y clasificar todas las medicinas e instrumental médico. Aquello que pueda ser útil a Mustafá, quedará aquí como dotación para que el invierno sea más llevadero. Todo lo que aquí no pueda usarse, medicinas más específicas, y útiles diversos, los vamos a llevar a Hushé, Gulam Hussein mucho más formado, podrá hacer un buen uso de ello.

Al final de la mañana, y en el mismo dispensario, mantenemos una reunión con el Comité de Saisko, en ella, explicamos lo que pretendemos desde la fundación para años venideros, intentamos que entiendan en qué ha consistido el trabajo de estos días y pedimos su colaboración para poder poner en marcha el nuevo proyecto de Cooperación. Tras agradecerles el trabajo nos expresan sus necesidades educativas, muchas de las cuales, así como las sanitarias, ya las hemos constatado en todos estos días.

La reunión termina abriendo un cauce para la colaboración futura. Arranca el coche de Saisko, miles de ma-



1. Un grato encuentro frente al dispensario. 2. Ahora disponemos de una farmacia mejor organizada. 3. Estamos orgullosos de todo lo que hemos podido organizar en tan pocos días, ahora el dispensario luce muy distinto. 4. Edurne opera a un chiquillo. 5. El chico, recién intervenido, se siente contento y muy agradecido. 6. Comprobamos el estado de las aulas al tiempo que recogemos información.



ORINOCO sport
contigo en la montaña
contigo en tus aventuras

Plaza Paola Blasco. bl 3 (EDIFICIO DE LA RADIO) Tlf. 978 870 841 ALCAÑIZ

[36 / 37]



1-2. Visita a los baños de Chaudrón, localidad en la margen derecha del río Basha, al comienzo del valle. Recogemos datos pues cabe la posibilidad de que este lugar termine siendo la sostenibilidad del proyecto. **3.** Nos despedimos de los habitantes del valle.

4. Nos despedimos también de sus paisajes seguros de que volveremos al año que viene y quién sabe cuántos años más. **5-6.** Vuelta a Hushé. Emotivo reencuentro con nuestros viejos amigos.



nos se agitan, y nuestro corazón se enciende, hay miradas que ya nunca olvidaremos. Sentimos que el trabajo en este valle se está convirtiendo en algo posible. Aún nos deparará el camino una última sorpresa, el abuelo del niño operado el primer día y que todavía tiene los puntos en la herida, sale al camino y nos ofrece en una bandeja una bolsita de especias para cada uno... en nuestras sonrisas el agradecimiento más profundo, el mismo que él siente por el equipo médico, que ha hecho la vida de su nieto, más feliz.

Todavía nos quedan algunas reuniones más en Bain, recabar información sobre todas las escuelas del valle, repartir todo el material escolar que hemos llevado, y una última conversación con Mustafá, el sanitario, él se ha puesto a nuestra disposición y espera con anhelo que le confirmemos que estamos dispuestos a trabajar en su valle. Alí con su palabra, y los médicos con su atención, han logrado de nuevo lo más difícil, han logrado que confíen en nosotros y en nuestro futuro trabajo.

Nuestros Jeep ahora vacíos de recursos materiales van llenos de ilusión, creemos que con todas las garantías podemos comenzar un proyecto... De hecho ya está en marcha.

Nosotros sentimos que ha merecido la pena tanto esfuerzo. Parece que ha pasado un mes por la intensidad de lo vivido, y sin embargo sólo han sido siete días. Mañana regresamos de nuevo a Skardu y comienza otra etapa en tierras pakistanís. Volver a Hushé, reencontrarnos con nuestros amigos... Parece que el estómago está lleno de mariposas batiendo sus alas, es el cosquilleo de la emoción ante el comienzo de un nuevo sueño de Cooperación.



5
6



DIVULGANDO SOLIDARIDAD

DOMINGO 26 DE FEBRERO DE 2012

En Muel e invitados por el
Club de Montaña La Galocha,
Sarabastall comparte:

HUSHÉ, UN MODELO DE COOPERACIÓN.



El fin de semana 25 y 26 de febrero el Club de Montaña La Galocha de Muel, organizó unas jornadas de montaña en cuya programación se planteaban tres actividades, dos proyecciones en la tarde del día 25 y una tercera el domingo 26.

La Fundación Sarabastall se sintió muy honrada al ser invitada por este Club de Montaña para compartir la experiencia de cooperación desarrollada en Hushé, Pa-

kistán, desde el año 2001. La proyección se realizó el domingo 26 de febrero, se inició a las 4 de la tarde y en ella, María Pilar y José Miguel de Sarabastall, con el soporte de la imagen, relataron lo que ha sido y lo que ha significado la realización de este proyecto.

Se acompañó la actividad con una exposición de fotografías de Hushé, su entorno y sus habitantes. Y como broche final los asistentes pudieron compartir un chocolate y unos dulces solidarios, preparados desde el Club de Montaña y cuya recaudación se donaba a Sarabastall para seguir con los proyectos de cooperación.

Interesante y entrañable fue la proyección. Seguida con mucho interés y por un numeroso público que se dio cita en el Sala Multiusos de Muel. Se da la circunstancia de que algunos miembros del Club La Galocha participaron en el viaje solidario que se realizó el pasado verano a Hushé, y este hecho despertaba más interés, si cabe entre los asistentes. Incluso hay personas, participantes de ese viaje interesados en formar parte de la Fundación y colaborar en los nuevos proyectos de cooperación que inicien. Tampoco podemos olvidar que Muel es ya parte de la Fundación Sarabastall, concretamente en la persona de un miembro del patronato.

¡Gracias por ese tiempo! ¡Gracias por sumar!



SÁBADO 29 DE DICIEMBRE DE 2012

Dando a conocer la Fundación Sarabastall en el Valle de Arán.

En el año 2012, una nueva incorporación vino a sumar financiación, material y sobre todo empuje a los proyectos de la Fundación Sarabastall en Pakistán. Se trata de SolidARAN, una iniciativa solidaria que nace en el valle de Arán, impulsada por Eva-lia y Edurne Pasabán. A través de distintas actividades como una carrera de ski, una cena solidaria, etc, recaudan fondos que destinan a entidades que desarrollan sus proyectos de cooperación en Nepal y Pakistán.

Este año SolidARAN, eligió a Sarabastall y aportó mil euros, además de ropa técnica de ski donada en el mismo valle, y proveniente de monitores y empresas relacionados con la actividad invernal. Dicha ropa se distribuyó en Hushé durante el verano.

En el mes de diciembre, concretamente el día 29, SolidARAN, realizaba la segunda carrera de ski con fines solidarios e invitó a Sarabastall a asistir a la clausura para compartir la experiencia del proyecto de cooperación y dar a conocer el destino de la ayuda aportada. El acto estaba organizado para la tarde el día 29 en las mismas pistas de ski próximas a Salardú. Miembros de Sarabastall se desplazaron hasta allí para mostrar las imágenes presentar el proyecto de cooperación.

Tras esta primera cita, quedamos emplazados para una segunda ocasión, en este caso sería el día 9 de febrero de 2013 también en Salardú, para seguir mostrando la Fundación Sarabastall. Ese día 9, se presentaba la Primera Expedición aranese a una montaña de más de 8.000 metros. Esta expedición partirá del Valle de Arán en el mes de junio y en ella 7 alpinistas tratarán

de alcanzar la cima del Hidden Peak. La expedición que tiene como madrina y asesora a Edurne Pasabán, la primera mujer en coronar las 14 cimas más altas de la tierra, hizo la presentación oficial de su proyecto, y comunicó que en éste, además de su objetivo montañoso, han incluido también un aspecto solidario, y van a destinar parte de su presupuesto a colaborar en la mejora de la aldea de Hushé a través de Sarabastall. Por este motivo, tras su exposición nos dieron la oportunidad de compartir una proyección sobre el Proyecto de Cooperación llevado a cabo por la Fundación Sarabastall en la aldea de Hushé.

Por tanto seguimos sumando. Desde aquí nuestro agradecimiento a SolidARAN y los mejores deseos de éxito para la Expedición NAUT-ARAN-GIRONA, al Hidden Peak o G1. A buen seguro seguiremos sus pasos en los medios.



 **SolidARAN NEPAL & PAKISTÁN**



<http://solidaran2012.blogspot.cz>



[40 / 41]

SÁBADO 22 DE DICIEMBRE DE 2012 EN CASPE

“Porque un mundo mejor es posible”

Orientada a la sensibilización, Sarabastall programó una actividad dirigida a los socios colaboradores y público en general de la Comarca de Caspe, con la finalidad de mostrar la evolución de sus proyectos de cooperación en Pakistán, y con la que hacer visible la realidad de la pobreza en los países en vías de desarrollo.

La cita fue el sábado 22 de diciembre de 2012, en el Salón de Actos de Franciscanos en Caspe. La respuesta del público fue generosa y el salón se llenó de personas interesadas y entusiastas. La actividad permitió conocer la realidad de dos proyectos de cooperación, el que se ha realizado en Hushé, en este momento concluido, pero en fase de seguimiento y acompañamiento. Y por otro lado el proyecto que se pone en marcha desde este mismo año y que se va a desarrollar en otro valle de Pakistán, concretamente en el valle del río Basha.

Junto a un derroche de imágenes espectaculares, con-

tamos con la presencia y la aportación de cooperantes que durante el verano estuvieron trabajando en Pakistán. Su relato sirvió para comprender mejor lo hecho, y para compartir unas vivencias muy intensas.

Completamos la tarde con una proyección sobre la travesía de montaña, que un grupo de jóvenes realizaron, dentro del marco del campamento Sarabastall.

Con este acto, Sarabastall cerró el año 2012, agradeciendo a todos sus socios y colaboradores el apoyo recibido, al tiempo que siguen pidiendo su presencia ya que es gracias a ellos como se reafirma el principal objetivo de la Fundación: “la financiación y desarrollo de proyectos de cooperación”. Son estas acciones solidarias las que permiten la mejora de las condiciones materiales, educativas, de alimentación, sanitarias y medioambientales en los distintos países en los que se trabaja, como medio para promover un desarrollo sostenible, equilibrado e integral de sus habitantes.



Tu café, tu copa, tu ambiente...

C/. Mayor, 9 • Teléfono 976 63 33 87
C A S P E

AGRADECIMIENTOS



Exmo.
Ayuntamiento
de Caspe



Exmo.
Ayuntamiento
de Maella



Exmo.
Ayuntamiento
de Fabara



iberCaja

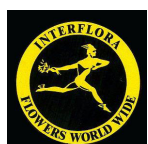


Fundación
Montañeros
por el
Himalaya

**RADIO
CASPE**
GRUPO LA
COMARCA



Solid**ARAN**



Floristería
El Vergel

albiac
DISTRIBUCIONES SRL



1993 >> 2008



LOSAN

**CEIP
VICENTE FERRER
DE VALDERROBRES**



Cruz Roja Española

**CLUB DE MONTAÑA
LA GALOCHA - MUEL**

**PARROQUIA
DE CASPE**

